

Desarrollo de los sistemas híbridos en el periodo pospandemia

Graciela Orozco Sosa¹

Francisca Lizárraga Caro²

Guadalupe Refugio Flores-Verduzco³

Resumen

Las afectaciones derivadas de la pandemia de COVID-19 ocurrieron en todos los ámbitos de la vida cotidiana. En términos de educación y cultura, la prohibición hacia la reunión de personas y la política gubernamental de México, específicamente dirigida hacia el cierre de las escuelas como espacios físicos para la enseñanza, significó un cambio profundo para los estudiantes de todos los niveles educativos. Esto en cuanto a la forma en que ellos aprendían, en cómo ellos interactuaban y generaban autonomía; así entonces el contexto mundial marcó nuevas directrices en la educación mexicana, en los niños y en los jóvenes que vivieron este cambio.

Entonces cuando la educación pasaba un momento histórico de mayor cobertura en el país, la pandemia pausó las escuelas y de forma lenta se inició con la modalidad virtual y a distancia para continuar con los ciclos escolares. Posteriormente conforme las regulaciones sanitarias en el país se volvieron más flexibles, se pasó a utilizar la modalidad de sistemas híbridos. Tanto la modalidad virtual como la híbrida, cobraron mayor fuerza por sus beneficios y cualidades durante el periodo de pospandemia.

En el presente documento se presentan algunas dificultades y desventajas para el funcionamiento de los sistemas híbridos a través de un estudio cualitativo de opiniones y percepciones de los alumnos de licenciatura que estuvieron cursando materias en esta modalidad. Los estudiantes mostraron una insatisfacción en cuanto al nivel de comprensión o aprendizaje, al nivel de interacción y socialización y principalmente hacia la calidad de los medios tecnológicos en la nueva modalidad. Las sugerencias y las propuestas dirigidas a estas problemáticas ofrecen una vista de las necesidades contextuales para definir y recomendar líneas de acción donde la gestión de las instituciones de educación superior y gobierno son fundamentales para el fortalecimiento de las actuales modalidades de aprendizaje basadas en las nuevas tecnologías, Unesco (2023) entre otros autores destacan la importancia del impulsar el desarrollo digital en materia de educativa.

Conceptos clave: 1. Sistemas híbridos, 2. Modalidad presencial, 3. Modalidad virtual, 4. Educación superior.

Introducción

El aprendizaje como una faceta de la vida humana, ocurre desde el nacimiento, pues se está en constante adaptación al medio a través del aprendizaje y del apoyo de quienes nos rodean.

¹ Dra. Graciela Orozco Sosa, Universidad de Sonora, graciela.orozco@unison.mx

² Dra. Francisca Lizárraga Caro, Universidad de Sonora, francisca.lizarraga@unison.mx

³ Dra. Guadalupe Flores-Verduzco, Universidad de Sonora, guadalupe.flores@unison.mx

A través de la historia de la humanidad se ha buscado cómo optimizar el aprendizaje para heredar los conocimientos y habilidades que cada generación de personas ha creado, pues el ritmo creciente del descubrimiento y la invención hace que cada vez exista mayor cúmulo de información por transmitir. En la actualidad, la educación se ha formalizado para fortalecer y estandarizar el proceso de enseñanza y aprendizaje; aun así, la educación forma parte de un proceso evolutivo como el humano mismo, que la hace vulnerable al cambio constante y que significa la revisión continua de estos procesos para la optimización.

Para Viñas (2021) la educación es una construcción de la cultura humana para lograr determinados fines y que cuando surgen cambios no deberían quedarse como simples procesos fragmentados, sino que las transformaciones deben ser profundas. En este sentido la educación es un proceso inherente al humano y, por ende, a la cultura, cuando existen cambios sociales o globales como lo fue el COVID—19 y la humanidad tiene un giro distinto, los principios educativos deben de ser replanteados para generar nuevos esquemas y paradigmas de trabajo de acuerdo al contexto.

Según Arias Ortíz et al. (2021 citados en Lion, 2023), la pandemia encontró a los países de Latinoamérica muy poco preparados para ofrecer soluciones digitales para la continuidad educativa, pues la mayor parte no contaba con plataformas y herramientas digitales para apoyar los procesos de enseñanza en el marco del cierre de las instituciones educativas. Las comunidades vulnerables y en pobreza han sido mayormente afectadas. La inclusión y desarrollo de regiones no pueden existir en estas condiciones descritas por el autor pues las desigualdades prevalecen y afectan a una gran cantidad de estudiantes. El estudio de esta problemática permite su apropiada gestión.

La educación en México atravesó el cambio ocasionado por la pandemia en el año 2020 (COVID-19) de forma abrupta y forzada porque las instituciones que trabajaban con la modalidad presencial migraron a la modalidad virtual. Al comparar la educación a distancia y la educación presencial, donde esta última se había presentado hasta aquel momento como la opción más viable, sencilla y directa de generar procesos de enseñanza aprendizaje, surgen muchas notables diferencias. La primera de ellas, es el mecanismo y la dinámica del aprendizaje donde en el modo convencional en la presencialidad, las clases son impartidas diariamente y los alumnos acuden de forma receptiva, el profesor suele tener un mayor control del tiempo y las actividades que se realizan en concordancia con una planeación diaria de clase. Este modelo puede resultar cómodo para el alumno cuando existen las condiciones para que acuda a las sesiones y no tenga mucho interés en realizar actividades alternas a las propuestas por el profesor. La modalidad presencial significa entonces, una enseñanza tradicional donde el profesor se reúne con los alumnos para modelar, guiar y supervisar los aprendizajes esperados de la sesión. Cabe resaltar que, para esta modalidad, ya se contaba con profesores que por años han sido capacitados y entrenados para trabajar bajo este paradigma y que también los alumnos al asistir a las aulas contaban con un espacio seguro y que les era familiar para la realización de discusión y otra diversidad de actividades.

En el opuesto, se encuentra la educación virtual cuyos orígenes se remontan a la educación a distancia, la cual según Rodríguez, Gómez y Ariza (2013) es una enseñanza que busca permitir al estudiante seguir un determinado programa de estudios sin necesidad de la relación presencial con el docente en el espacio físico institucional, por lo cual se requiere de medios tecnológicos para la distribución de contenidos y como medio para la interrelación

de alumnos y profesores. Estas bases son las mismas utilizadas en los modelos virtuales, usando las tecnologías de la comunicación y la información como medios para el apoyo y desarrollo de la interacción y las actividades. Ahora bien, el modelo híbrido para la educación busca utilizar lo mejor de ambos sistemas, de acuerdo a Viñas (2021, p.2) es un “nuevo modelo educativo que combina de forma eficaz la educación presencial con un apoyo de material y recursos online para desarrollar y afianzar los conocimientos del estudiantado, además de favorecer el progreso de multitud de competencias de aprendizaje y del uso de las TIC”. Cuando comparamos ambos modelos, es notable que el modelo híbrido cuenta con más diversidad en técnicas y estrategias, al tener cualidades de ambas modalidades, combinando características y permitiendo una sostenibilidad educativa en cuanto al uso de recursos mientras permite lograr los objetivos académicos.

Acuña (2020 citado en Viñas 2021) describe al aprendizaje híbrido como un enfoque pedagógico, basado en competencias, centrado en el estudiante, que incluye una mezcla de instrucción e interacción cara a cara pero que cuando ésta no es posible, la interacción se sustituye utilizando diferentes herramientas tecnológicas. Al revisar esta definición, resulta crítico asegurarse que los diferentes entornos híbridos permitan una interacción suficiente y de calidad. Esto debido a que la interacción tiene vital importancia para el aprendizaje educativo y cultural. Rodríguez (2001) afirma que la interacción estimula el aprendizaje y los procesos mentales, los cuales son mediados por el contexto y el lenguaje, entonces la interacción social permite la activación de procesos mentales y la internalización de conceptos. Bajo esta premisa, resulta indispensable que los sistemas a distancia e híbridos sigan generando espacios y momentos para la interacción para que no disminuya la calidad de la enseñanza. Para la interacción en los sistemas híbridos o a distancia se recomienda dos tipos de actividad: sincrónica y asincrónica, los cuales pueden generar un intercambio de información entre los docentes y los estudiantes o solo entre los estudiantes. El modelo sincrónico es una comunicación en tiempo real, entonces se pueden realizar principalmente videoconferencias, archivos compartidos para editar, y el chat. En el caso del modelo asincrónico, la comunicación no es instantánea, sino que las personas colaboran en tiempos distintos, los medios más utilizados son los e-mails; los foros de discusión; los audios o videos grabados; los mensajes, y los cuestionarios (Viñas, 2021).

Tanto el sistema de educación virtual como el sistema híbrido permiten una mayor flexibilidad para los horarios de estudio y también requieren una menor frecuencia o tiempo de traslado como principales atributos, pero además promueven un acercamiento hacia la tecnología y nuevas formas de sacar una ventaja competitiva de la misma desarrollando en los estudiantes habilidades positivas para el contexto social, educativo y laboral actual. Desde sus orígenes, la educación a distancia, inició como una modalidad viable para el futuro porque permite aprendizajes en los entornos donde los espacios cada vez son más reducidos y el tiempo escasea por el ritmo de la vida moderna; a su vez las tecnologías han evolucionado a un ritmo acelerado de crecimiento, brindando escenarios con posibilidades infinitas dando un mejor alcance a una comunicación y conexión más eficaz entre un número mayor de personas. Es este el motivo principal por el cual es de sumo interés para cualquier académico, el profundizar acerca del conocimiento sobre los entornos de aprendizaje que han tomado fuerza por situaciones, como COVID-19. La educación virtual es una herramienta valiosa que permite a los alumnos aprender, aunque no estén físicamente cerca del maestro como en el salón de clases, porque logra la comunicación, el acceso a la información y la construcción del

conocimiento mediante la tecnología; para que una mayor cantidad de individuos crezcan académicamente y profesionalmente.

Con las características antes mencionadas, se resaltan las principales diferencias entre la modalidad educativa tradicional y la búsqueda de un nuevo modelo más flexible guiado, a la distancia o semipresencial, el cual esta mayormente autorregulado por el alumno. Es un modelo efectivo que se adapta a las nuevas circunstancias de desarrollo regional que viven muchos estudiantes que necesitan trabajar o permanecer en casa y aun así tienen las capacidades cognitivas y la motivación para obtener algún grado educativo. La educación a distancia e híbrida representan una oportunidad para superar barreras, generar equidad y proveer el derecho a la educación para todos especialmente, cuando surgen obstáculos o eventos que evitan la cercanía y el contacto entre personas.

La educación virtual forma parte de la búsqueda de satisfacer la curiosidad humana usando la creatividad para cubrir la necesidad de transmisión del conocimiento en un contexto con cambios demográficos y donde la competitividad exige que la población acredite sus conocimientos adquiridos con certificados oficiales y continuar profesionalizándose a lo largo de sus vidas a raíz de los cambios derivados de la competitividad, la globalización y el estar inmersos en la era del conocimiento y la información. Entonces las nuevas modalidades permiten que las personas aprendan en un lugar diferente o tiempo asincrónico del tutor con el propósito de mejorar la calidad de la educación y también el crear acceso a más alumnos. La actualización constante de las tecnologías de la información y la comunicación ha facilitado el desarrollo de estas modalidades, lo que ha propiciado el fortalecimiento y la utilización a gran escala de los sistemas virtuales durante los años 2020 y 2021 donde la educación virtual e híbrida fueron las opciones viables para proveer educación a la población en general debido a las condiciones adversas generadas por COVID-19. Cabe destacar que aún con todos los beneficios mencionados anteriormente, existieron problemas para que los sistemas a distancia permitieran una sensación de certeza y seguridad en los estudiantes. Al ser un nuevo sistema implementado de forma inesperada y con motivos forzados, tiene algunas oportunidades y recomendaciones para su mejor funcionamiento que son pertinentes para el análisis.

Replantear lo ocurrido durante la pandemia permite mejorar los procesos educativos y establecer una cultura de mejora continua. Revisar los sistemas híbridos es plantearse preguntas pues como sustenta Lion (2023, p.8): “lejos de generar un reduccionismo que simplifique la educación híbrida a lo sincrónico y lo asincrónico, es importante pensar en capas de complejidad. En este marco, la pregunta por la educación híbrida no debiera reducirse al uso de las plataformas ni a la dimensión temporal de lo sincrónico o asincrónico como marca de definición. Tampoco a un único modelo didáctico basado en la clase invertida, predominante especialmente en el nivel medio y superior del sistema educativo. La integración de las tecnologías en los procesos de enseñanza y aprendizaje exige a las políticas públicas ampliar la mirada para la construcción de modelos situados que respondan a una diversidad de necesidades diferenciadas del estudiantado. Es decir, en el núcleo de la educación híbrida lo que está en debate es la tensión entre enseñanza, aprendizaje, currículum, tecnologías y evaluación y sus condiciones materiales para hacerla efectiva”.

Cuando empezó la pandemia en el año 2020, varias instituciones de educación nivel superior contaban ya con herramientas digitales, entre ellas, plataformas para posibilitar una educación virtual.

En el ámbito regional

En el noroeste del país, la Universidad de Sonora contaba con un solo programa educativo a distancia, pero el resto de los 58 programas de licenciatura trabajaban exclusivamente con la modalidad presencial. Según Plancarte (2023), los 58 programas educativos están distribuidos en los municipios más importantes del estado: Hermosillo, Cajeme, Navojoa, Santa Ana, Caborca y Nogales. Esto significa que la Universidad de Sonora tiene alumnos inscritos en todo el estado en diferentes puntos estratégicos, es una institución de educación superior de reconocido prestigio pues la Universidad de Sonora cuenta con reconocimiento internacional entre las 16 universidades mexicanas que fueron incluidas en el “Times Higher Education World University Rankings 2021” (Universidad de Sonora, 2021), por ende, es la universidad más grande y de mayor importancia en el estado de Sonora.

Durante el proceso de pandemia descrito anteriormente, la institución requirió trasladar el cien por ciento de los programas educativos bajo la demanda mencionada, se dio un proceso de selección de herramientas tecnológicas actualizadas y se ofertó capacitación docente para la realización de actividades en línea. Los alumnos, aunque inscritos en la modalidad presencial tuvieron que adaptarse al cambio y de manera independiente lograron algunas habilidades digitales.

Después de un año de estar con las actividades en la modalidad virtual, al disminuirse las restricciones de contacto por el sector salud en México, la Universidad de Sonora optó por utilizar un sistema híbrido para la transición al regreso a clases presencial. Los cambios fueron ocurriendo de forma escalonada, con grupos piloto y se buscó que existieran condiciones flexibles para el regreso de estudiantes. Según Lion (2023, p.7) “desde el plano institucional, los establecimientos educativos en sus diferentes modalidades de gestión y niveles tuvieron que definir qué estrategias resultaban más idóneas a sus visiones, misiones, contextos y proyectos. Hubo decisiones curriculares en torno a contenidos prioritarios, movimientos en los equipos de conducción y en los equipos docentes para el sostén educativo y la inclusión de recursos digitales, entre otros”, en la Universidad de Sonora, administrativos y docentes formaron parte de estas condiciones de decisión para selección de recursos digitales y de contenidos, así como las formas y formatos para conducir las evaluaciones.

En la presente investigación se permite conocer las opiniones y las percepciones respecto a las ventajas y desventajas, así como dificultades específicas en el nuevo modelo híbrido, de los estudiantes que estuvieron cursando alguna licenciatura en la Universidad de Sonora Campus Caborca en el periodo de enero 2022 a mayo 2022, y son una muestra respecto a las transiciones descritas como parte de la pandemia COVID-19.

Un acercamiento a la historia y la cultura de los sistemas híbridos permite entender el funcionamiento, la utilidad o relevancia de los mismos. También, al conocer las debilidades de este periodo de formación académica, existe la posibilidad de la mejora, la prevención y la toma de decisiones oportuna, informada y consciente para una educación que permita la

evolución social requerida. Pues sin duda los sistemas híbridos son necesarios en condiciones particulares y seguirán siendo parte de la educación actual.

Desarrollo

Buscar el logro de un buen curso a distancia virtual o utilizando un modelo híbrido, requiere revisar requerimientos mínimos para el funcionamiento. Al repasar los recursos necesarios, Moore (1990) describe como un buen curso de educación a distancia a aquel que contiene acompañamiento suficiente de un tutor, materiales en forma de guía y uso de las nuevas tecnologías para la educación. La educación a distancia puede ser llevada a cabo con videoconferencias, audios, materiales digitales e imprimibles, pero además requiere un profundo diseño de materiales y actividades especializadas para este tipo de instrucción. La comunicación efectiva, es necesaria para que pueda existir la retroalimentación, la cual es clave en un proceso social como lo es el educativo, porque la socialización e interacción humana son las piezas clave para el desarrollo de aprendizajes y el intercambio de ideas que lleva al surgimiento de procesos cognitivos, adquisición y construcción de conocimiento e implantar pensamientos clave que puedan generar las ideas individuales y colectivas que forman al individuo en el aspecto académico.

Hay que considerar también que el diálogo entre estudiante e instructor es menor en los cursos a distancia limitándose muchas veces a aclaraciones breves y sencillas; por lo que la reflexión, el análisis, la autocrítica y la habilidad tanto de absorber contenidos como de crear productos toma relevancia monumental. El aprendizaje es centrado en el alumno, donde el mismo cobra un mayor protagonismo, estableciéndose como un ser activo, autónomo y con mayor responsabilidad en el momento de interpretar y analizar los contenidos guiados por un tutor. Esto es notorio, pues el alumno pasa considerablemente mayor tiempo solo, el compromiso por reflexionar y construir, es más evidente, lo que es importante porque debido a que el contacto ocurre con menor frecuencia o menor intensidad, implica mayor retroalimentación de parte de ambos para establecer canales de comunicación que permitan constatar el aprendizaje y generar lazos de confianza; traduciéndose ello en que el alumno al contar con el apoyo requerido logra mayor independencia y control sobre sus procesos de aprendizaje mientras se logra cumplir con los objetivos del curso.

El éxito del alumno depende en gran medida de su perseverancia, resiliencia, logro académico y satisfacción con el curso implementado, pero además tiene la ventaja de que este puede decidir realizar actividades complementarias que le permitan un mayor y profundo entendimiento de los temas y goza de mucha mayor libertad que en los cursos presenciales. También el alumno puede auto direccionar sus metas y llevar su propio paso mientras respeta los principales lineamientos de los cursos, otras características serían que el alumno debe ser crítico, perseverante y diestro en el uso de tecnologías.

Algunas características derivadas de la nueva situación para el rol del alumno e identificadas por Moreno y Cárdenas (2012) son: 1) capacidad y constancia para entender el proceso de estudio y sus objetivos, 2) actitudes de comunicación con los tutores y compañeros, 3) responsabilidad y voluntad para aprender, 4) hábitos de estudio y estrategias de aprendizaje, 5) habilidades para vincular el conocimiento teórico con la práctica

profesional, con apoyo de las tecnologías de la educación, y 6) cuentan con una motivación espontánea para el estudio, lo que genera mayores niveles de atención y trabajo autorregulado.

El rol docente se supera en este tipo de educación, pues se requiere de profesores con gran capacidad para organizar contenidos y guiar al alumno en un aprendizaje casi autónomo e independiente. La optimización de los momentos de convivencia en los modelos tanto virtuales como híbridos es crucial. De acuerdo a Fernández, E., Mireles, M. y Aguilar R. (2010) el docente cubre ahora los roles de tutor y facilitador del aprendizaje, con el compromiso de crear un entorno agradable donde se facilite la interactividad entre todos. Entre las tareas más retadoras del docente, se encuentran: evitar la desmotivación y evitar la deserción escolar, pues es común que exista menos cohesión de grupo, por lo que el docente tiene mayor responsabilidad en la dirección y la armonización de los procesos.

La preparación del curso y selección de los materiales tiene mayor relevancia pues en ocasiones, estos son autosuministrados por el alumno, y como se revisó anteriormente, la retroalimentación del tutor puede ser menor, así como también, la retroalimentación por parte de los compañeros tiende a ser menos frecuente. Entonces los materiales tienen que ser estructurados de tal manera que al ser administrados a distancia generen facilidad para los aprendizajes y eviten generar confusiones en el desarrollo de los mismos, deben ser entendibles y con apariencia fácil de seguir. Keegan (1980) hace notar que los mismos materiales muchas veces generan las evaluaciones del progreso en los alumnos, entonces se eligen con mayor cuidado.

Un rasgo clave para la elaboración de materiales es la contextualización; la teoría de aprendizaje significativo es central al diseñar los entornos virtuales para poder integrar lo que ya se conoce con la nueva información, además un contexto evita que estemos alejados y aislados de lo que se presenta, pues como refiere Rodríguez (2001) los diferentes escenarios donde vivimos diferentes eventos; nos permiten recordar cómo ocurrieron y porque ocurrieron esos eventos. El aprendizaje debe ser en una situación contextualizada que permita al estudiante comprender más acerca de la habilidad, la estructura o el conocimiento que va a utilizar y las posibles situaciones donde la requerirá. Entre más definición haya de cómo pueden utilizar dichos conocimientos, más fácil será para el alumno aprender.

Uno de los principales retos en la educación virtual, es usar la nueva tecnología más allá del acumular conocimiento porque la información ya está al alcance de todos a cualquier instante y en el nuevo enfoque deben estar otros elementos. Los estudiantes deben desarrollar habilidades como la colaboración y el trabajo en equipo, la participación a distancia, etc.; las cuales son destrezas que con mayor frecuencia son requeridas en los contextos laborales actuales.

En este sentido, la educación presencial siempre se ha enfocado en evaluar lo que el alumno no aprende, que, si bien a veces ocurre a través de tareas y proyectos, más bien es revisado principalmente con evaluaciones escritas u orales focalizándose en las carencias del alumno, y en el sí acreditado o en el no acreditado. En contraparte la educación a distancia o virtual y de sistemas híbridos, está más acorde a los nuevos modelos de enseñanza centrados en los alumnos y sus interacciones, basados en proyectos, en la resolución de problemas y el estudio de casos, pues la educación virtual usualmente usa un método formativo que se concentra en lo que el alumno conoce y lo que puede crear con las herramientas y elementos

proporcionados por el profesor con un enfoque centrado a la evaluación por productos; lo que pudiera venir a dar una fortaleza hacia el alumno al generar mayor autoestima, seguridad y satisfacción con su propio desempeño, pues el alumno desarrolla competencias en el área de conocimiento en el que se desenvuelve.

Al analizar los retos y las desventajas de la educación en el modelo híbrido, se incluyen algunos aspectos de los relevantes como los que menciona Viñas (2021): 1) los estudiantes tienden a trabajar y estudiar y tienen mayores dificultades en la administración y organización del tiempo, lo que los convierte en más vulnerables al fracaso, 2) ciertos estudiantes se sienten menos atraídos o motivados para participar en las clases remotas, y 3) problemas de acceso a recursos tecnológicos. Sin duda, al revisar los tres incisos, uno de los desafíos más grandes es establecer programas de educación a distancia en lugares donde no existen las condiciones económicas debido a el acceso a internet o tecnología, pues aún existe un gran número de personas que no cuentan con servicios de luz e internet lo que sería un obstáculo para la puesta en marcha de estos sistemas.

Lion (2023, p.9) sugiere que la educación híbrida está en debate “entre enseñanza, aprendizaje, currículum, tecnologías y evaluación y sus condiciones materiales para hacerla efectiva”, pues como se ha revisado en la literatura implica una reestructuración en la forma que se enseñaba, en cómo se integra la interacción, en lo que debe ser realizado como actividad académica y finalmente como y que es importante al momento de evaluar. Una concientización real de lo que es necesario y lo que es tradicional en la enseñanza, puede abrir paso a procesos más efectivos y pertinentes, cuando se transcurre este camino de búsqueda, se continua con un análisis para llegar a consensos sobre la educación híbrida, teoría, esquema y dimensiones, lo cual posibilita: “posibles perspectivas para el diseño de políticas públicas y que contemplen modelos innovadores y flexibles para fortalecer trayectorias educativas más inclusivas y diversas para el sistema educativo” (Lion 2023, p.9).

Algunas líneas de acción sugeridas por Unesco y Unicef en Lión (2023), promueven que se requiere: 1) establecer acciones para disminuir las brechas y promover el acceso, pues si estas aumentan y no es un sistema inclusivo, el sistema no permanecerá; 2) currículo significativo que atienda las necesidades de egreso; 3) comunicación multimodal para fomentar vínculos y transferencia efectiva de la información; 4) formación y capacitación docente al nuevo modelo; y 5) arquitectura de aprendizaje que significa crear espacios para los entornos virtuales como por ejemplo nodos de conexión.

La motivación para la educación superior en los sistemas híbridos es un área de investigación en etapa de exploración, tal como sostiene Moreno y Cárdenas (2012) el estudio de los elementos cognitivos y motivacionales no había seguido un camino integrador, pero a partir de los años ochenta se incrementó la necesidad de profundizar en la integración de los componentes cognitivos y afectivo-emocionales para poder determinar su influencia sobre el aprendizaje y el rendimiento académico. Este estudio se centra precisamente sobre esos componentes afectivo-emocionales para la mejora del aprendizaje y rendimiento académico.

El estudio realizado bajo un paradigma cualitativo con diseño fenomenológico, esta centrado en describir las opiniones en relación al funcionamiento de los sistemas educativos híbridos en la Universidad de Sonora, en el Campus Caborca. Los participantes fueron 21 alumnos inscritos en la licenciatura de enero a mayo 2022, el grupo de participantes

voluntarios corresponde a los siguientes programas educativos: 9 alumnos de Ingeniero Industrial y de Sistemas, 3 alumnos de negocios y comercio internacional, 3 alumnos de educación, 3 alumnos de psicología, 1 alumno de contaduría, 1 alumno de ingeniero minero y 1 de administración; la conformación del grupo fue de: 13 mujeres y 8 hombres. Para la recolección de datos se elaboró una encuesta en Google Forms que contenía cuatro preguntas semi abiertas y abiertas en relación a ¿cuál era la modalidad preferida entre las opciones de presencial, híbrida o virtual?, ¿cuáles son algunas ventajas y desventajas del sistema híbrido en el que ellos se encontraban estudiando? y ¿cuáles afectaciones o dificultades son las que ellos pudieran estar experimentando?

La metodología cualitativa fue útil para generar libertad y que los participantes ofrecieran sus experiencias ante el fenómeno del cambio de modalidad después de la pandemia; pues los alumnos se inscribieron a una licenciatura presencial, luego trabajaron en modalidad virtual y posteriormente se instalaron en un sistema híbrido durante un semestre para la transición y regreso a las aulas con los cuidados sanitarios requeridos.

El análisis de datos cualitativos, corresponde a categorías pertinentes para describir las opiniones de los estudiantes y frases textuales que se detallan en las tablas mostradas en el documento. Al cuestionar sobre la modalidad de preferencia, 14 personas optaron por elegir la modalidad presencial, dos en la modalidad híbrida y 5 la modalidad virtual, siendo el 66% o dos terceras partes las que eligen la modalidad presencial. Se denota una preferencia por la modalidad presencial pero además una tendencia de las respuestas hacia la polaridad donde las puntas: presencial y virtual fueron elegidas dando muy poca preferencia de respuesta a una opción mixta. Según, Varo (2003) el fenómeno conceptual conocido como polaridad, entendido como estructura cualitativa articulada en dos partes que integran una totalidad es un fenómeno, especialmente manifiesto y natural en la estructuración del léxico de las lenguas; de tal forma que las personas tienen a describir sus preferencias también en ese rango de opuestos, y pueden disminuir los efectos positivos de una mixtura. Las opiniones particulares que ofrecieron los alumnos para explicar el porqué de su preferencia pueden observarse en la tabla 1.

Tabla 1. Modalidad de preferencia

Respuestas
“Presencial, debido a que se me facilita más el aprendizaje”.
“Para mí se me acomodaría mucho mejor la modalidad virtual, con la complicación que soy foránea”.
“La modalidad virtual porque se me permite trabajar y estudiar en distintos horarios”
“En lo personal prefiero la modalidad presencial, ya que siento que adquiero mayor conocimiento, y puedo interactuar mejor con los maestros y compañeros”.
“Presencial, así se aprende más y mejor los temas. Existen menos distractores en forma presencial”.

Fuente: elaboración propia.

Los resultados apuntan a una percepción de aprendizaje más efectivo en la modalidad presencial, donde ellos participantes mencionan que es más fácil aprender además de una mejor interacción. Los alumnos que eligieron la modalidad virtual, elogian las características de flexibilidad del modelo, pues les permite trabajar y evitar traslados, especialmente para

los alumnos cuya ciudad de origen es diferente. Al retomar las ventajas del sistema híbrido en específico, los participantes hicieron mención de la conveniencia de asistir sólo a veces a la escuela, por motivo de la comodidad, evitar traslados y el deseo de no ir físicamente. Otras ventajas mencionadas fueron: mayor sociabilización, mejor comprensión de los temas que en la modalidad híbrida vs la modalidad virtual y poder seguir trabajando o tomar una sesión virtual de la clase en caso no poder llegar, pero hubo quienes también dijeron que no encontraban ninguna ventaja. Se aprecian las respuestas de los alumnos en la tabla 2.

Tabla 2. Ventajas en el sistema híbrido

Respuestas
“La ventaja para algunos es que pueden seguir trabajando y estudiando al mismo tiempo”.
“Que facilita mi comprensión en algunas materias”.
“La comodidad de tomar las clases, aprender el uso de tecnología, mente despejada y tranquila por el hecho de intercambiar los medios y tiempos”.
“Participación en laboratorios, convivencia entre alumnos y maestros, en casos de ejercicios que sea necesario de usar un pizarrón se interpreta de mejor manera, no hay interferencia para las clases, comparando por la mala calidad de internet”.
“Las ventajas en mi perspectiva son de que da oportunidad de que no se sienta tan pesado el estar sentada en un salón por tantas horas todos los días y siento que la mitad de la semana en presencial y la otra virtual balancea muy bien o igual podría ser 1 semana si y otra no etc. también como estamos en una ciudad con mucha violencia yo diría que por seguridad está bien no tener que salir de casa todos los días especialmente si es de noche, yo soy de la tarde y si me da un poco de inseguridad salir tan noche”.

Fuente: elaboración propia.

Posteriormente, los estudiantes vertieron sus opiniones sobre las desventajas del sistema híbrido, las desventajas mencionadas fueron: problemas con el transporte o traslados, gastos económicos innecesarios para foráneos pues sólo acuden a la institución la mitad del tiempo aunque realizan gastos completos de alquiler y alimentos, horarios ajustados, distracciones, falta de capacitación docente en el modelo y la respuesta más común fue problemas con el internet, la calidad de las videollamadas y equipo utilizado. Algunas de las respuestas textuales se aprecian en la tabla 3.

Tabla 3. Desventajas en el sistema híbrido

Respuestas
“Que no se puede poner atención necesaria en el tema o no toda la atención, ya que por estar unos días en la escuela y otros días en la casa”.
“El comprendimiento de ciertos temas no es igual aprender en línea a estar en un salón de clases”.
“Que muchos son foráneos y no tienen la oportunidad de ir a la universidad, y regresar a sus pueblos, ya que, por cuestiones de economía, hospedaje, trabajo, transporte, salud, etc”.
“En ocasiones se presentan problemas de comunicación en las clases por ejemplo internet, fallas con los equipos y poca comunicación, distracciones más frecuentes.”.

Fuente: elaboración propia.

Finalmente, los participantes que son estudiantes de licenciatura en la Universidad de Sonora requieren realizar actividades extracurriculares como cultura, deporte e idiomas. Al cuestionarse sobre las dificultades en el sistema híbrido, ellos mismos manifestaron tener problemas para organizar los horarios, o tener que trasladarse mientras estaban en alguna clase de idiomas, y tener fallas de red o no escuchar debido a los distractores. Estas fueron algunas dificultades específicas durante el semestre de enero 2022 a mayo 2022 que se muestran en la tabla 4.

Tabla 4. Dificultades en el sistema híbrido

Respuestas
“Principalmente es la insuficiencia de la red de internet. Porque cuando toca la clase presencial no alcanzan a llegar la mayoría de los alumnos a su casa. Ya que son 10 minutos de receso de una clase a otra, y hay maestros se absorben ese tiempo con su clase.”
“Por la tarde en el momento del traslado de la universidad a la casa, el ruido y el internet interfieren al momento de entrar a la clase.”
“La separación del grupo porque cuando me toca virtual casi no escucho lo que dicen en clases, pero depende de cómo se encuentre la conexión y a veces se olvidan de los virtuales”.

Fuente: elaboración propia.

Conclusiones y propuestas

Los estudiantes al responder sobre las ventajas que perciben en la modalidad híbrida claramente apuntan a la satisfacción de ciertas necesidades básicas como: Poder trabajar (economía) y poder alternar la presencialidad con la virtualidad (descanso); factores que son de incidencia para el crecimiento y registro de estudiantes en esta modalidad.

Como conclusión es relevante la posibilidad de combinar la educación superior y el empleo, lo cual puede generar un perfil profesionalizante para lograr hacer una transición suave entre la vida estudiantil y laboral, pues como apunta Salgado (2005, p. 258): “la transición del sistema educativo al empleo se ha convertido en una etapa turbulenta para la mayoría de los jóvenes mexicanos, debido en parte a la situación económica del país, la cual repercute en la situación del mercado de trabajo, pero también influye la falta de vinculación entre el mercado de trabajo y la universidad.... Si los jóvenes universitarios logran una transición de corta duración y un ajuste apropiado entre la preparación obtenida y los requisitos de empleo, se podría afirmar que la transición ha sido fructífera”. Se desprende de esta afirmación, que es difícil terminar los estudios superiores y empezar a trabajar rápidamente.

La modalidad híbrida es una oportunidad para generar modelos de capacitación en el trabajo sostenibles que añadan valor al estudiante en cuanto a sus capacidades, experiencia y conocimientos. Estos modelos deben considerar la relación de rendimiento académico para estudiantes que trabajan porque como Carrillo y Díaz (2013) sustentan: Los alumnos encuentran que su ocupación laboral les reduce el tiempo disponible para las actividades escolares y personales y les afecta negativamente en el rendimiento académico. Lo que pudiera ser un obstáculo para la retención o aprovechamiento escolar, si no es puesta la debida atención.

Las propuestas que están derivadas de las desventajas descritas por los participantes, de las cuales curiosamente solo un participante hizo alusión a la problemática de COVID – (19) que se estaba viviendo de la siguiente manera: “Pero creo que si hay un riesgo de contagio esto está peor porque no hay los cuidados necesarios” señalando posibles riesgos sanitarios por cambiar del sistema virtual al sistema híbrido. Es notable que los comentarios señalan que ellos entienden y comprenden mejor en las clases presenciales y a veces se sienten olvidados en la virtualidad. La mecánica de la enseñanza presenta una amplia área de oportunidad porque los estudiantes prefieren aprender en la presencialidad y prefieren esta modalidad para la convivencia social entre compañeros y profesores.

Se requiere mayor capacitación docente y la creación de materiales para aprovechar los momentos presenciales y generar trabajo independiente en el periodo virtual, potenciar la interacción y la socialización porque es lo que más buscan los estudiantes. Esto implicará la revisión, análisis y una verdadera flexibilización de los planes y programas de estudio, ya que después de la pandemia por COVID-19 se han visibilizado vulnerabilidades preexistentes en la estructura de la educación, manifestado nuevas necesidades tecnológicas, metódicas, pedagógicas y de logística que se relacionen con la actual realidad en aspectos económicos, sociales, políticos, demográficos, entre otros más. Es por ello que la flexibilidad correspondiente a una modalidad híbrida o mixta que dependa de los perfiles de cada una de las unidades de aprendizaje de las materias sentará las bases de las prácticas independientes para su impartición según la carga teórica o práctica. Por ejemplo, la decisión sobre la mejor distribución de las actividades, las cuales se pueden llevar a cabo a través de las diversas plataformas que se tengan en las instituciones, o bien, clases sincrónicas y/o asincrónicas, videos pregrabados, entre otras estrategias didácticas más.

Es importante destacar, que algunas de las desventajas reportadas por los estudiantes como los distractores que dificultan el poder concentrarse en clases virtuales o tener mayor complicación para aprender en esta modalidad, pueden deberse a la necesidad de desarrollar aún más las habilidades cognitivas como la atención, concentración, memoria, motivación y autorregulación del aprendizaje, entre otras (Castellanos et al., 2021; Sáez-Delgado et al., 2023). Con esto, se refleja la necesidad de llevar a cabo prácticas educativas que además potencien el desarrollo de las habilidades cognitivas mencionadas anteriormente.

Por otra parte, las dificultades que mayormente fueron mencionadas son: La baja calidad en las videollamadas, fallas de internet, y problemas en los traslados u horarios inconvenientes fueron incluidos. En este sentido tal como sostiene Martínez (2020) existen barreras de acceso y uso de las tecnologías de la información y la comunicación en zonas rurales y urbanas de México, las cuales tienen como causa: el costo, la edad, los bajos niveles de escolaridad y la falta de habilidades. La mayor debilidad del sistema híbrido o virtual en la actualidad es la falta de recursos tecnológicos y la capacitación en el uso de ellos y como se rescata en la literatura Unesco en Lion (2023) deben adecuarse los espacios educativos para que existan nodos o áreas para la conexión a internet. Esta es una solución importante porque los alumnos manifestaron haber tenido distracciones en su casa y también fallas de red, por lo que se requiere de espacios seguros para estudiantes de diferentes niveles educativos. Sin duda, las acciones principales se tienen que llevar a cabo para eliminar la desigualdad y el rezago, factores que generan desigualdades educativas y las personas en esta situación entran a una espiral descendente. La inclusión social existirá solo en la medida en que sea

posible disminuir las problemáticas descritas en este documento. Por lo que, la gestión la región deberá enfocarse en atender las recomendaciones emitidas por la Unesco en este periodo pospandemia para hacer posible un ambiente de innovación social e inclusión que sea sostenible en el territorio.

Derivado de lo anterior, las acciones que se sugieren emprender por parte de las Instituciones de Educación Superior (IES) y los docentes van enfocadas en ser precisos con los cambios en los calendarios escolares, en la capacitación en plataformas y herramientas para llevar a cabo las diversas actividades de enseñanza-aprendizaje, así como las consideraciones administrativas y académicas necesarias. Además, las IES deben considerar las capacidades tanto de los docentes como de los estudiantes con respecto al uso de tecnologías y medios digitales, así como la disposición y recursos con los que se cuentan y proporcionar en la medida de las posibilidades dichos insumos y herramientas.

Por su parte, se sugiere que los docentes prioricen los contenidos esenciales de los cursos, como se ha mencionado anteriormente, que planeen clases y actividades que permitan la vinculación de las clases presenciales y virtuales con el fin de diversificar los contenidos y brindarle al estudiantado la oportunidad de desarrollar otro tipo de habilidades como las tecnológicas. Es indispensable siempre mantener una comunicación activa con los estudiantes a través de diversos medios, de resolver las dudas oportunamente que puedan surgir y que se sientan acompañados durante todo su proceso de enseñanza-aprendizaje (Díaz-Barriga et al., 2020).

Indudablemente, la educación híbrida en la actualidad tiene grandes desafíos como potenciar la interactividad y la socialización, el diseño de procesos tanto dentro como fuera del aula; pero principalmente fortalecer las habilidades socioemocionales y cognitivas en el estudiante para que logre su aprendizaje significativo y autónomo. Es por eso que se resalta aún más la necesidad de generar nuevos paradigmas psicoeducativos para la educación, en donde se visibilice que “el motor” del comportamiento humano son sus afectos y emociones, independientemente del nivel educativo en el que está inmersa la persona; y que, por lo tanto, al ser más difícil comunicar las emociones a través de las nuevas tecnologías, los docentes desarrollen estrategias que permitan la expresión de las mismas. Las empresas o instituciones cada vez demandan sujetos más preparados y no sólo académicamente, los cuales pueden contar con experiencia laboral si se potencia este modelo, el cual es necesario también para estudiantes en su etapa adulta o que se tienen que actualizar constantemente.

A pesar de los inconvenientes o deficiencias que pueda tener la educación híbrida y virtual en comparación con la educación tradicional, son más los beneficios que tiene ya que es la única forma de estudiar para muchas personas. Derivado de la contingencia de COVID-19, las instituciones de educación superior han optado por esta modalidad y tienen un fuerte compromiso por crear las condiciones óptimas de enseñanza aprendizaje a través del diseño de cursos, actividades novedosas y selección de la tecnología o medios de comunicación adecuados para ofrecer una retroalimentación adecuada y que los cursos no consistan en una serie de pasos lineales cuando los alumnos utilicen esta tecnología para una creciente necesidad educativa.

Aunque ya han pasado más de dos años desde que inició la pandemia por COVID-19 aún se siguen viendo los efectos de la misma, en aras de la Educación, es necesario realizar un diagnóstico general de actividades que se han llevado a cabo durante esta etapa y los

resultados que se han obtenido. Con ello se pretende conocer el panorama real que hay en nuestras instituciones educativas y la situación de la población estudiantil para poder diseñar e implementar estrategias de regularización (como cursos intersemestrales, cursos extracurriculares, cursos remediales, evaluación de recuperación, etc.) para aquellos estudiantes que presenten un rezago con respecto a sus compañeros. Además, es fundamental que las IES fomenten que los estudiantes desarrollen capacidades de autoaprendizaje, donde los docentes sean sólo una guía en ese proceso y se deje el papel de transmisores sistemáticos de contenidos académicos.

Todo lo anterior denota la necesidad de la reactivación del vínculo currículo-sociedad, en donde la universidad pública tome un papel de promotor de saberes multiculturales relacionados a todos los campos del saber y bajo principios de libertad, respeto, pluralidad, libre expresión y tolerancia. Implicando así que la educación superior sea generadora de conocimiento con responsabilidad y pertinencia social (Tizón, 2020). Los retos existen y forman parte de los procesos históricos educativos para el diseño de metodologías más eficaces en la enseñanza. El fenómeno de la pandemia y el uso de una variedad de modalidades para continuar con las clases, marcan un antes y después en la educación.

Los territorios requieren el uso de estas metodologías más ágiles y flexibles (sistema virtual e híbrido) para potenciar el desarrollo humano. Esto solo se logra balanceando e integrando las dificultades encontradas en la implementación de sistemas híbridos. Cuando se direccionan las acciones para combatir las desigualdades percibidas en cuanto a los espacios para el aprendizaje virtual y localidad de las tecnologías e internet se generan prácticas educativas más inclusivas, a la vez que se reformen y adecuen los marcos normativos de las instituciones para tener planes de estudio sostenibles en estas modalidades. La inclusión y la innovación social será potenciada en la región cuando los programas de estudio de la educación superior estén enfocados en ofrecer educación híbrida con recursos disponibles que permiten a la población estudiantil que trabaja y estudia obtener su título profesional de forma continua y estandarizada.

Referencias

- Carrillo, S. y Díaz, J.** (2013), Trabajo y rendimiento escolar de los estudiantes universitarios. El caso de la Universidad de Guadalajara, México, Scielo, [online], https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602013000200001 [10 de julio de 2023].
- Castellanos, M. V., Rojas, M., Franco, L., Arias, J., & Machado, J.** (2021), "Actitudes y técnicas de estudio en estudiantes de educación superior durante la pandemia" [online], México, disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Jhorquis-Machado-Licon/publication/356218007_Actitudes_y_tecnicas_de_estudio_en_estudiantes_de_educacion_superior_durante_la_pandemia/links/61928992d7d1af224bf20ff6/Actitudes-y-tecnicas-de-estudio-en-estudiantes-de-educacion-superior-durante-la-pandemia.pdf [10 de julio de 2023].
- Díaz-Barriga, Ángel, et al.** (2020), "Educación y pandemia. Una visión académica", IISUE, Ciudad de México.

- Fernández, E., Mireles, M. y Aguilar R.** (2010) “La enseñanza a distancia y el rol del tutor virtual: una visión desde la Sociedad del Conocimiento”, Dialnet, [online], Venezuela, disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6871971>
- Lion, C.** (2023) “Repensar la educación híbrida después de la pandemia, Unesco, [online], Buenos Aires, disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000385359> [10 de julio de 2023].
- Moore, M.** (1990) “Background and Overview of Contemporary American Distance Education”, Penn State University, USA.
- Moreno, O. y Cárdenas, M.** (2012), “Educación a distancia: nueva modalidad, nuevos alumnos. Perfiles de alumnos de Psicología en México”, Scielo, [online], México, disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982012000200008 [10 de julio de 2023].
- Plancarte, R.** (2023), “Oferta educativa de licenciatura”, Universidad de Sonora, [online], México, disponible en: MENSAJE DE LA RECTORA – Oferta Educativa (unison.mx) [12 de junio de 2023].
- Rodríguez, W.** (2001), “La valoración de las funciones cognoscitivas en la zona de desarrollo próximo”. Edurece, La Revista Venezolana de Educación, [en línea] año/ volumen 5, numero 015, pp. 261-269, Universidad de los Andes, Mérida Venezuela. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/356/35651501.pdf> [10 de julio de 2023].
- Rodríguez, G., Gómez, V., Ariza, M.** (2014), “Calidad de la educación superior a distancia y virtual: Un análisis de desempeño académico en Colombia”, Scielo, [online], Colombia, disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-32612014000100005 [12 de junio de 2023].
- Sáez-Delgado, F., Lobos-Peña, K., López-Angulo, Y., Mella-Norambuena, J., & Pinochet, P.** (2023), “Fomento de la autorregulación del aprendizaje desde una comprensión cualitativa durante la pandemia de COVID-19”, Revista mexicana de investigación educativa [online], México, disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/140/14074950007/14074950007.pdf> [10 de julio de 2023].
- Salgado, M.** (2005). “Empleo y transición profesional en México”, Scielo, [online], México, disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252005000200011 [10 de julio de 2023].
- Tizón, J. L.** (2020). “Salud emocional en tiempos de pandemia. Reflexiones urgentes”, Herder, España.
- Universidad de Sonora** (2021), “La UNISON se ubica en el ranking mundial entre las 16 mejores universidades mexicanas”, Universidad de Sonora, [online], México, disponible en: <https://rectoria.unison.mx/la-unison-se-ubica-en-el-ranking-mundial-entre-las-16-mejores-universidades-mexicanas/#:~:text=Pese%20a%20las%20dif%C3%ADciles%20condiciones%20de%20trabajo%20que,realiza%20la%20publicaci%C3%B3n%20brit%C3%A1nica%20Times%20Higher%20Education%20%28THE%29> [12 de junio de 2023].

Varo, C. (2003), “La polaridad en el lenguaje”, Universidad de Cádiz, [online], disponible en: <https://rodin.uca.es/handle/10498/26893> [10 de julio de 2023].

Viñas, M. (2001), “Retos y posibilidades de la educación híbrida en tiempos de pandemia”, Universidad Nacional de la Plata [online], Argentina, disponible en: <https://revistas|.unlp.edu.ar/PLR/article/view/12780/11502> [10 de julio de 2023].